

COMUNICACIÓN, MOVILIDADES Y ESPACIALIDADES. DESPLAZAMIENTOS Y TRAYECTORIAS DE JÓVENES DE ÑORQUIN CO Y CUSHAMEN EN LA REGIÓN DE LA PATAGONIA ARGENTINA.

Communication, mobilities and spatialities. Displacements and trajectories among young population from Ñorquin Co and Cushamen at the Patagonia region of Argentina

Aymar Bars

Becaria doctoral, CONICET_Arentina.
Instituto de Investigaciones en Diversidad
Cultural y Procesos de Cambio
(UNRN/CONICET)
E-mail: aymarabares@gmail.com

RECIBIDO 16.06.16 / ACEPTADO 1.08.16

Resumen

A través de la indagación en las trayectorias de jóvenes pertenecientes a la zonas de Ñorquin Co y de Cushamen -ubicadas entre el límite interprovincial de Chubut y Río Negro, sobre la cordillera, en lo que hoy llamamos patagonia argentina- nos preguntamos cómo la incorporación de nuevas tecnologías de la información y la comunicación, junto a las movilidades virtuales que éstas conllevan y las movilidades físicas inciden en las formas de subjetivación. Tanto las movilidades virtuales como las movilidades físicas son parte de las trayectorias juveniles, por lo que la forma de pensar(se) en el territorio se

reformula en función de prácticas actuales y reactualizadas. En el territorio signado como rural se abren nuevos sentidos que nos acercan al concepto de *rururbanidad*.

El trabajo intentará dar cuenta de estas relaciones entre comunicación, espacialización y movilidad en estos contextos, considerando que estas movilidades no están desligadas de las estructuras de poder que las toman movilidades estructuradas. Las movilidades estructuradas nos ayudan a pensar en las trayectorias de los sujetos tanto en el tiempo como en el espacio, tanto en las dimensiones del territorio como de la virtualidad.

Palabras claves: territorio, jóvenes, movilidades virtuales, movilidades físicas.

Abstract

Based on research on the trajectories of young individuals from the areas Ñorquincó and Cushamen -located across the borderline of the provinces of Chubut and Rio Negro, on the mountains of the Patagonia region in Argentina - we wonder how new information and communication technologies with the virtual mobilities they entail as well as physical mobility affect the forms of subjectivity. Both, virtual mobility and physical mobility are part of youth trajectories; the way of thinking in the territory is reformulated in terms of current and updated practices. New meanings are opened in the territory designated as rural which in turn brings us to the concept of *rururbanidad*.

The article accounts for the relationships amidst communication, spatialization and mobility in these contexts, whereas these mobilities are not detached from the structures of power and therefore become structured mobilities. Then, structured mobilities will help us to think about the trajectories across time and space, considering both the scale and virtuality of the territory .

Keywords: territory, youth, virtual mobility, physical mobility

INTRODUCCIÓN

El artículo se propone trabajar sobre los cambios en los modos de vivir las ruralidades, a partir de las movilidades espaciales y virtuales. Estas movilidades, que las pensamos estructuradas, configuran el espacio, articulándose a su vez con configuraciones históricas. Ser joven en estos contextos es muy diferente a serlo en otros contextos, el espacio tiene mucho que ver con las construcciones subjetivas y sus despliegues en trayectorias de vida.

¿A qué campo específicamente nos referimos en este trabajo sobre Ñorquin Co y Cushamen, ambas localidades ubicadas en la estepa patagónica (mapa 1)?¹. Los territorios de los que hablamos se ubican al sur (mapa 2), y al sur lo rural es mayormente la estepa, y la estepa son las ‘colonias’ y ‘reservas’ mapuche tewelche. Para el pensamiento racista que aún continúa vivo a lo largo y ancho de nuestro país a veces bajo la epidermis y otras cuando hay ciertos contextos que lo legitiman, en campañas electorales y medios masivos de comunicación - “allí y sólo allí es posible encontrar, si aún viven, a los

¹ Los datos censales que podemos ofrecer son escasos. En el caso de Ñorquin Co contamos con datos del Censo Nacional de Población y Viviendas de 2010 que hacen referencia al Departamento Ñorquin Co que coincide con nuestro recorte poblacional y que releva 1.736 habitantes para esa fecha (2.079 habitantes en el censo anterior 2001 con una variación de -16,5% y 2.356 habitantes en 1991, con una variación de -11,8%, en ambos casos con respecto al dato de 2010). La población de jóvenes de 14 a 24 años es de 241 individuos y de 369 si extendemos la categoría de jóvenes hasta 29 años (en el 2001 los datos eran de 341 y 483 respectivamente). Para saber cuántos viven en la localidad de Ñorquin co donde está emplazado el CEM, nos remitimos a los datos censales del Hospital Sub Zonal de Ñorquin Co del año 2011: de 496 habitantes totales, en este caso la subdivisión en edades que hace el hospital no es de utilidad por que abarca de los 10 a los 49 años, para lo que nos remitimos a las matrículas del CEM 110 que informa una matrícula estable pero creciente de 100 alumnos aproximadamente entre el 2011 y la actualidad. Con respecto a los datos de Cushamen las cifras son más inciertas, ya que los censos informan por Departamento que no coincide con el recorte poblacional realizado para este artículo ya que incluye ciudades como El Maitén, que modifican altamente los números de Cushamen Centro y parajes aledaños. Sin embargo, informes basados en datos censales muestran que al 2001 en Cushamen Centro había una población total de 580 habitantes y 711 habitantes en los parajes rurales (lo que da un total de 1291 habitantes en la zona geográfica sobre la que trabajamos) y 180 jóvenes de entre 14 a 24 años al 2005, de acuerdo al Censo Social Las Familias Cuentan 2005, en la zona de Cushamen Centro, elaborado por el Ministerio de Familia y Promoción Social, Gobierno de Chubut. Más específicamente, datos del censo del Hospital de Cushamen para 2013, muestran una población total en Cushamen Centro de 800 habitantes. Según la matrícula del Colegio de la localidad que al año 2014 es de de 193 jóvenes, se observa una disminución de la población total desde 1991 hasta la actualidad, aunque no es posible obtener datos de la población joven en comparación en ninguna de las dos localidades y zonas aledañas. Esto se complejiza un poco más, cuando nuestro criterio con respecto a la categoría de edad prioriza la mirada propia de las comunidades sobre qué entienden ellas cómo jóvenes.

indios” -, tal como surge de documentos oficiales de las provincias, diarios, información turística o efemérides provinciales².

Ñorquin Co y Cushamen están emplazadas en ‘reservas indígenas’ o ‘colonias pastoriles’ creadas durante el gobierno de Julio Argentino Roca en las provincias de Río Negro y Chubut, respectivamente. En 1890, mediante un decreto se crea la reserva mapuche Ancalao, de 96 mil hectáreas. Constituida por decenas de familias que habitaban la zona de Azul, provincia de Buenos Aires y que fueron desplazadas al territorio de Ñorquin Co durante las campañas militares denominadas “conquista del desierto”, primer genocidio del Estado argentino. Mediante un decreto nacional del 5 julio de 1899 se le otorgaron “cincuenta leguas cuadradas” a la comunidad cuyo referente era Miguel Nancuche Nahuelquir, correspondiéndole unas 625 hectáreas por familia. Finalmente, la fundación de Cushamen se estableció en el año 1902 a través del mismo Nahuelquir, conformando así la primera colonia aborígen del país³.

Las reservas o colonias pastoriles fueron conformadas por familias mapuche tewelche desplazadas y violentadas por las políticas de Estado de la época, que a su vez se encontraron con otras familias indígenas que históricamente transitaban ese territorio. Estas familias se dedicaron principalmente a actividades ligadas a la economía de subsistencia, pero avanzado el siglo XX se fueron sumando a grupos de migrantes dedicados principalmente a la actividad comercial y secundariamente al trabajo en chacras. A su vez, la estructura de la propiedad y de la tenencia de la tierra se complejizó con la existencia de grandes latifundios (Barraclough, 1984) también producto de la política del Estado argentino en su formación (García, [1967] 1984), acentuándose más tarde en las décadas de política neoliberal (Galafassi, 2008). Actualmente, ambas localidades se encuentran cercadas por las estancias de la familia Benetton, por lo que muchos de los y las jóvenes que son sujetos de este trabajo provienen de campos con una estructura productiva reducida y con infraestructuras prediales limitadas.

² Esta construcción es visibilizada y discutida por numerosos trabajos; para profundizar se sugiere Briones (editora), 2008.

³ Para una profundización se sugiere la lectura de Cañuqueo, Kropff y Pérez (2006), Ramos (2010) y Delrío (2005).

Mucho de lo que actualmente sucede en estos territorios y con estas juventudes se articula con la historia y con trayectorias de generaciones pasadas, movimientos en tiempo y espacio que se entrecruzan y que son atravesados por las estructuras de poder. También, hay movilidades espaciales y virtuales actuales que modifican los territorios y el modo de pensar a los y las jóvenes. Comenzaremos por analizar qué sentidos propios dan los y las jóvenes a eso que entendemos por “rural”.

LOS SENTIDOS ASIGNADOS A ‘LO RURAL’

Aunque es tentador pensar que ‘lo rural’ abarca y atraviesa todo el territorio del que hablamos, las diferencias establecidas por quienes allí nacieron, viven y se movilizan dejan en claro una diversidad de la que es necesario dar cuenta. El desarrollo de la problemática abordada en este artículo se realiza en el marco de una investigación en los territorios de Ñorquín Co y Cushamen en base a una metodología etnográfica que nos permita identificar los discursos hegemónicos sobre juventud y cómo los y las jóvenes hacen sentido de ellos en sus propias trayectorias.

Yanina, de 26 años, lo primero que nos dice es que nació en Fofó Cahuel, paraje distante a unos 20 km de Cushamen Centro; luego, narra su trayectoria escolar que la lleva a estar en el pueblo desde hace más de diez años,

...no me gusta mucho el tema de cómo hoy se vive en el campo, el tema de las comodidades que por ahí tiene uno en el pueblo y que después en el campo no lo tenés, pero después el resto sí... El tema de la luz eléctrica, que acá la tenés todo el tiempo, podés hacer un montón de cosas, que allá no las tenés. El tema de los molinos eólicos, en la mayoría de los casos no funciona y si funciona tampoco podés hacer todas las cosas que harías en el pueblo, como tener un lavarropas, una plancha eléctrica, un televisor, no lo podés tener, solamente tenés luz allá y es como casi lo mismo. El tema de la calefacción igual, como que acá no tenemos red de gas, pero si tenés poca leña, podés tener un cuarzo, y allá no lo podés tener, el tema del agua igual, en todos lados hay como una terrible escasez de agua que no te ayuda en nada, solo tenés para consumo.

‘Lo rural’ aparece asociado en este testimonio a la falta de, a la carencia, y también diferenciándose de ‘el pueblo’, vinculado a los servicios que mejoran, según ella, la calidad de vida. Una mirada ajena podría ver una homogeneidad entre estos pequeños pueblos y los parajes; la mirada de Yanina contribuye a encontrar esas diferencias, esa amalgama entre la vida del pueblo y la vida en el campo. La misma joven aporta otros sentidos o valores a la ruralidad, a

partir de su experiencia laboral en una mesa de desarrollo territorial y como joven integrante de su comunidad,

“yo veo que tenés mayores posibilidades siendo joven de una comunidad, que siendo joven de un pueblo que no está adentro de una comunidad organizada”.

Lo que por un lado aparece como dificultad o falta, por otro lado es un valor que posibilita ciertas trayectorias, en este caso laborales, que para alguien ajeno a lo rural estarían cerradas.

Otro aporte para ir distinguiendo esas diferencias entre ser del pueblo y ser de un paraje lo brinda el relato de Rayem, de 21 años, nacida en el paraje de Fitamiche e instalada en el pueblo de Ñorquin Co desde que inició su colegio secundario,

“Por ahí valoramos más lo que hacen nuestros abuelos, en mi caso, o nuestros viejos, en cambio en Ñorquin Co, no se ve. A los chicos les da igual si sus papás le compran una lapicera y él lo pierde, al otro día sabe que va a tener otra, sus mismos padres me han dicho. O por ahí esto de no ayudar en la casa también. Mucha diferencia. Después ya el modo de pensar, también. Yo de mi parte ayudar en mi casa y chicas de acá que no hacen nada, duermen no más y su mamá que llega cansada del trabajo y tiene que limpiar y todo eso, porque me ha pasado”.

El testimonio de Rayem referencia las diferencias en la cuestión del esfuerzo, del trabajo desde niños/as en los asuntos de la casa, del valorar lo que se les compra porque no sobra.

De acuerdo a datos que pudimos ir construyendo con distintas herramientas metodológicas, aproximadamente la mitad de los y las jóvenes de Ñorquin Co y de Cushamen vivió o vive en el campo, casi las tres cuarta parte de ellos y ellas tienen familia en el campo, y a casi la mitad le gustan actividades y haceres que ellos y ellas mismas relacionan con el campo, tales como andar a caballo y encerrar animales, pialar, jinetear, arrear, castrar, trabajar con caballos y lanar, salir a recorrer, ayudar a los abuelos, caminar⁴.

⁴ Durante el 2014 y el 2015 llevamos adelante una encuesta con jóvenes, con el objetivo de recoger datos que no aparecían en los censos nacionales. Se siguió el modelo de las Encuestas Nacionales de Juventudes (ENJ) que se realizan en muchos países de Latinoamérica y que utilizan investigadores para abordar las problemáticas de juventudes. La metodología consistió en la aplicación de un cuestionario realizado en base a las ENJ para una muestra de jóvenes de 4° y 5° año del CEM 110 de Ñorquin Co, la posterior revisión y mejora del cuestionario con los y las estudiantes y la aplicación del cuestionario mejorado al resto de los y las

Ciertamente para las y los jóvenes también hay diferencias entre ser del pueblo y ser de la ciudad, por lo que es necesario entender esta diversidad así como la que se da entre ser del paraje y ser del pueblo, y ser de ciertos parajes más alejados y otros. Por ejemplo, Arroyo Las Minas en la zona de Ñorquin Co o El Mirador en la de Cushamen, son parajes donde el clima y la geografía contribuyen al aislamiento de los mismos. Poder complejizar esa amalgama que va de lo rural a lo urbano creemos que es también pensándola atravesada por las movilidades virtuales y físicas que hacen posible acercar contenidos, personas y experiencias, multiplicándolas.

JUVENTUD(ES)

Hemos estado definiendo a qué territorios nos referimos, pero ¿qué es ser joven en estos territorios? Para entender por qué empezamos a pensar en clave de juventudes y por qué esta es una problemática central en estos territorios, debemos remontarnos a algunos años atrás. En el marco de los numerosos estudios en juventudes (Feixa, [1998] 2006; González Cangas, 2003; Reguillo Cruz, 2000, 2010; Urteaga Castro Pozo, 2010; Pacheco, 2010; Chaves, 2005, [2010] 2012; Elizalde, Felliti y Queirolo, 2009; Saintout, 2013) y en el campo particular de los estudios de juventudes en contextos rurales en tensión con lo urbano (Kropff, 2011; Caputo, s/f; Kessler, 2007; Fornasari, 2013; Centeno, 2015) consideramos que el concepto de juventudes es contextual, es decir una categoría construida, no algo dado naturalmente por la categoría de edad, sino histórico y significado por los actores en territorio. Específicamente en nuestra investigación la cuestión de los y las jóvenes surgió como emergente ante algunos acontecimientos puntuales. Durante el 2004 en Ñorquin Co y en el 2009 en Cushamen, se conformaron las escuelas secundarias. Antes, para poder seguir estudiando quienes lo deseaban se marchaban a otras localidades vecinas, se establecían en albergues estudiantiles, casas de estudios, residencias escolares de nivel medio o casas de familiares. Actualmente existe la posibilidad de asistir al colegio secundario en

estudiantes de otros cursos. También se realizaron encuestas a jóvenes amigos y familiares de los y las estudiantes/encuestadores. Luego se aplicó este mismo cuestionario mejorado a una muestra de estudiantes de 4° y 5° año del Colegio 7709 de Cushamen, que también se aplicó luego al resto de los cursos. Esta metodología nos permitió registrar otros momentos con las y los jóvenes, haciéndolos partes del proceso de registro y construcción de los datos.

dichas localidades, en las que se establecieron opciones de residencia para las y los que provienen de los parajes rurales.

La instalación de escuelas secundarias en estas localidades fue fruto de una larga lucha de pobladores que veían marchar a sus hijos e hijas y, también, de contextos nacionales particulares en los que se pusieron en práctica políticas de ampliación de derechos para numerosas poblaciones, entre las que se encuentran los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos que llevaron, por ejemplo, a que en el 2006 la educación secundaria sea obligatoria. La creación de las escuelas secundarias demoró la partida e hizo que las y los jóvenes convivan durante cinco años en pueblos que antes veían su partida o aceptaban su incorporación a la vida de adulto.

Durante el año 2007, Ñorquin Co se conmocionó ante el suicidio de uno de los jóvenes arrojándose desde una antena de comunicaciones; este hecho sobrecogió a la población en general y ocasionó numerosas reuniones interinstitucionales, desencadenando distintas acciones. Entre estas se llevó adelante un diagnóstico con un equipo del Ministerio de Desarrollo Social de Nación, en el que los y las jóvenes expresaron que el pueblo crecía gracias a ellos pero que no los tenía en cuenta (5). En el año 2011 se produjeron tres suicidios más, dos en la ciudad de destino y uno en el paraje de donde la joven había nacido; todos eran o habían sido estudiantes de la escuela secundaria de la localidad. Estos y otros hechos violentos pusieron a los jóvenes en el centro de un escenario más que complejo e interrogaron profundamente a la población, no sólo acerca de la decisión de los y las jóvenes de interrumpir abruptamente sus vidas, sino también sobre los modos en que los y las jóvenes despliegan sus trayectorias de vida y la forma en la que los adultos - la sociedad, el Estado - actúan.

Consideramos que en estos contextos el ser joven se construyó sobre todo a partir del dispositivo escolar de la escuela secundaria. Esto genera diversas situaciones problemáticas, en las que el mundo adulto se tensiona con la mirada y el hacer de otros y otras diferentes, los y las jóvenes, ahora en territorio.

Cuando preguntamos a los y las jóvenes qué significa ser joven, las respuestas variadas ven como positivo lo que perciben como libertad, no tener que ser responsables como sí lo son los adultos, de la cuestión de sentirse en un lugar seguro, donde no hay grandes diferencias y enfrentamientos y, a la vez, hablan del 'deber irse', de la falta de espacios para jóvenes, de los prejuicios para con sus haceres,

en mi comunidad, es tener libertad para hacer algunas cosas y acá en Ñorquin Co ser joven es algo lindo porque es un lugar tranquilo y seguro

es ser un chico con muchas oportunidades en futuro, poder irte a otro lugar, formar tu familia;

una mierda y a la vez está bueno, nos tratan como si fuéramos nada y no podemos hacer nada al respecto

Acá está bueno porque es un lugar re tranqui, adonde podés salir y no te pasa nada. Pero sí la gente te juzga mucho sin conocerte, si te ven con alguien ya hablan cualquier cosa y no podés tener amistades que ya inventan cosas que no son ciertas y es un lugar en donde no me gustaría formar mi familia.

es complicado, porque después de la secundaria tenés que irte a estudiar a otro lado.

En menos de diez años desde la década pasada, las prácticas diferenciadas de una parte de la población considerada 'juvenil' continuaron ampliándose, sumándose casi al mismo tiempo que la instalación de las escuelas secundarias el ingreso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Estas nuevas tecnologías que podemos identificar con la incorporación de teléfonos celulares, internet, más recientemente *smartphones*, redes sociales como *Facebook* y *Whatsapp*, irrumpieron en la vida cotidiana generando movilidades virtuales que afectan el modo de pensarse uno mismo, las pertenencias, los gustos, las relaciones, el ocio, entre otros aspectos.

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN CONTEXTO

Si bien la incorporación a la vida cotidiana de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (ntic's) es un fenómeno mundial, este se produce en los diferentes territorios de manera heterogénea, acoplándose a la diversidad de relaciones ya existente en cada territorio. En ambas localidades a las que se refiere este artículo, son más los y las jóvenes que saben usar internet que los y las que acceden a la utilización del servicio. La mitad o más acceden a internet a través del uso del celular y en Cushamen la otra forma de acceso destacable es la escuela. Los y las jóvenes usan mayoritariamente internet para acceder a las redes sociales y para intercambiar información. Tanto en Ñorquin Co como en Cushamen el porcentaje de jóvenes que

cuenta con computadora es alto alcanzando un 70% y 80%, respectivamente⁵; más de la mitad accede a la misma a través del programa ‘Conectar Igualdad’⁶ y aparece en los testimonios la dificultad de la reparación de los equipos como del escaso uso escolar que se hizo del dispositivo.

Coincidentemente, en ambas localidades la aplicación del plan “Conectar igualdad” se realizó tardíamente en comparación con otras poblaciones. En el caso de las provincias de Chubut y de Río Negro, las primeras entregas se realizaron en centros urbanos con mayor población, tales como las ciudades de Comodoro Rivadavia y General Roca, pertenecientes respectivamente a esas provincias.

Esta práctica no es ajena a la aplicación de otras políticas públicas generadas para ‘igualar las diferencias’ entre las distintas regiones de una misma provincia, pero que al momento de la aplicación siguen reproduciendo la lógica cantidad de habitantes/cantidad de electores/más votantes, que condiciona -entre otros factores- desde hace muchos años el crecimiento desigual entre y hacia el interior de las provincias. Esto generó que en ambas localidades, durante el año 2012, los y las estudiantes de las escuelas secundarias se movilizarán exigiendo ser tenidos en cuenta. Se tomaron los edificios escolares y en Ñorquin Co se cortó la ruta estratégica 40. Luego de esta manifestación pública obtuvieron respuestas por parte de los respectivos gobiernos provinciales que se concretaron con la entrega de máquinas y la

⁵ Diagnóstico del Proyecto ‘Integración Juvenil’, desarrollado por el Centro de Referencia de Bariloche del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina, 2008.

⁶ El Programa ‘Conectar igualdad’ fue creado en abril de 2010 a través del Decreto N° 459/10 firmado por la presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner, para recuperar y valorizar la escuela pública y reducir las brechas digitales, educativas y sociales en el país. Se trata de una política de Estado implementada en conjunto por Presidencia de la Nación, la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES), el Ministerio de Educación de la Nación, la Jefatura de Gabinete de Ministros y el Ministerio de Planificación Federal de Inversión Pública y Servicios. Consistió en la distribución de *netbooks* para estudiantes y docentes de nivel secundario y nivel terciario en los profesorados de formación docente, además de la programación de capacitaciones en todo el país con los equipos docentes y directivos de las escuelas. www.conectarigualdad.gob.ar/seccion/sobre-programa/que-conectar-igualdad-53

resolución parcial de otros reclamos que se materializaron al comienzo del año 2013⁷.

El hecho que las máquinas llegaran facilitó enormemente el contacto de los y las jóvenes con contenidos y procedimientos propios de las ntic's, a los que difícilmente hubieran accedido la mayor parte de otra manera. Sin embargo, el tener las *netbooks* no resultó como docentes y estudiantes imaginaban. Tiempo después de la entrega, Rayem nos dice,

las netbook, sí, nos ayudó bastante, de hecho yo la tengo ahí, de regalo. Está en cada chico como utilizarla, de hecho en el CEM no las usábamos mucho, porque nosotros no queríamos tampoco, estaba bueno porque guardábamos información ahí, era más práctico, antes de sacar fotocopia, el profe nos bajaba en el pendrive la tarea y nos pasaba ahí y listo, en ese sentido sí estuvo bueno, pero después igual muchos chicos se engancharon con eso de los jueguitos, con lo del counter, se empezaron a pasar y después en el aula, bueno, se la pasaban jugando, también pasaba eso, mucha distracción... en la escuela pasaba eso, cinco estudiábamos y tres estaban con la computadora...

Asímismo, Cecilia, directora del Centro de Enseñanza Media de Ñorquin Co en la época de la toma de la escuela, dice,

El Conectar Igualdad en nuestra zona es muy deficiente, a los chicos de primer año no pudimos entregarles las computadoras porque tuvimos un problema con el servidor que no pudimos solucionar y no llegaron. Vinieron máquinas bloqueadas, que no se podían desbloquear, teníamos el problema del mantenimiento de las que ya están, nosotros acá en Ñorquin Co es muy deficiente. Dependemos de un coordinador que está en Bolsón, pero que acá no viene, porque esa es otra cosa de las políticas educativas, nombran coordinadores que se manejan en la sede y después no recorren.

Si bien por diferentes motivos fue difícil la introducción de las ntic's en el aula, no es menor para nosotros que el tiempo de ocio de los y las jóvenes esté atravesado por ellas. En pueblos en los que son escasos los espacios específicos para jóvenes, que ellos y ellas puedan encontrar herramientas de diferenciación para expresarse, ser y compartir es de suma relevancia.

⁷ En ambas localidades también los edificios escolares demoraron varios años en ser construidos o mejorados, funcionando en dependencias como gimnasios o salones de Cáritas o de la Policía provincial, lo que generó que durante el año 2014 en Ñorquin Co los estudiantes y sus familias volvieran a tomar el edificio.

Consideramos que es posible que los cambios producidos por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación estén relacionados con quienes son considerados ‘nativos digitales’, los jóvenes, en los territorios de los que hablamos. Nos es posible e interesante, retomar, entonces, el concepto de ‘culturas juveniles móviles’⁸ que consideramos produce modificaciones en el territorio específico en el que se inscribe. “Es una diferencia generacional, los jóvenes están hipervinculados (...) Viven algo que, más que desterritorialización, es una localización múltiple (...) Todo esto crea una «discontinuidad radical» con los hábitos de sus padres y con trayectos escolares apegados a la cultura letrada a la vez que favorece nuevos modos de interacción entre generaciones (...) Discontinuidad y conectividad dejan de ser opuestas para convertirse en dos modalidades de coexistencia complementaria: reformulan lo que se entiende por territorios, localidad e interacciones próximas y lejanas” (García Canclini, 2009: 8). Sin embargo, si el acceso a políticas públicas que pretenden recomponer derechos es diferencial, ya desde sus inicios resulta particularmente incierto el futuro de las políticas de accesibilidad a las ntic’s en el marco de políticas neoliberales y en un contexto de monopolización en el ámbito de la telefonía y las comunicaciones en estos territorios⁹.

SER EN MOVIMIENTO

Cuando afirmamos que la juventud es una categoría contextual decimos que no es algo existente *per se*, y que es diversa en función del tiempo y el espacio en el que se desarrolla y por el que está atravesada. Como ya mencionamos, lo juvenil en Ñorquin Co y Cushamen se desarrolló fuertemente con el

⁸ Castells propone este concepto como categoría empírica y es retomado por Artopoulos (2010), para analizar el uso del celular en los jóvenes de Santiago de Chile.

⁹ En la Patagonia la empresa que tiene el monopolio de las comunicaciones telefónicas a partir de las privatizaciones realizadas durante el gobierno menemista de los años '90 es la empresa de capitales españoles ‘Telefónica Argentina SA’, lo que genera distintas situaciones entre ellas que el costo del servicio sea en la región mucho más oneroso (por ejemplo, que un mega salga treinta veces más que en Capital Federal. Fuente: http://diariojornada.com.ar/72104/Politica/Internet_cuesta_hasta_30_veces_mas_e_n_Chubut_que_en_Capital_Federal).

dispositivo de la escuela secundaria, se profundiza con el acceso, uso y consumo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y está atravesado por las diferentes nociones y formas de espacio. Están los y las jóvenes del pueblo, están los y las jóvenes que se quedaron en los parajes, están los y las jóvenes que provienen de parajes más alejados y aislados, están los y las jóvenes que son de los parajes pero viven hacen varios años en el pueblo, están los y las que se fueron a la ciudad y están los y las que volvieron de la ciudad. Esa diversidad de formas de ser joven está intrincada a la forma de entender el espacio, y no es posible entender estos espacios sin desplazamientos, sin movimientos. Están los movimientos históricos y están los movimientos actuales, ni unos ni otros fueron de una vez y para siempre; ambos dialogan, articulándose en las trayectorias actuales de los y las jóvenes.

A pesar de la instalación de las escuelas secundarias, la partida de jóvenes en algún momento se lleva a cabo, el 38% en Ñorquin Co y el 36% en Cushamen¹⁰, supone irse a otro lugar para continuar estudios superiores o trabajar, con el esfuerzo que esto implica tanto económica como subjetivamente, como nos cuenta Sandra, de 23 años, estudiante oriunda de Ñorquin Co.

El primer año íbamos y veníamos todos los días, el segundo año nos vinimos a alquilar porque no nos daba, todas las semanas tenías que tener plata, en ese tiempo poníamos cada una como 800 pesos, todas las semanas. [...] Cuando nos vinimos a alquilar fue un alivio, costó sí, porque nos vinimos las dos solas, mi prima con su nene y yo con mi nena. Ella se vino con su nene, pero él no podía dejar la escuela primaria, entonces después ella se quedó sola, con su nene allá. Y era difícil, porque yo tenía que dejar a mi hija con la niñera y ella que tenía que cursar pensando que su nene estaba allá en Ñorquin Co. Entonces era difícil por un lado, pero más fácil por el lado económico.

Las narraciones del irse hablan de la soledad, de la tristeza y de la nostalgia y del esfuerzo económico por volver al pueblo a visitar a los seres queridos, tal como surge de las palabras de Sandra,

...pasa que extrañamos mucho, la idea de nosotros es ya en diciembre irnos, estamos los tres solos acá y extrañamos mucho, así que la idea es ya volvernos. (...) estar en casa, la familia, porque acá estamos los tres solos, extrañamos capaz el bullerío, estar con la familia.

¹⁰ De acuerdo a los datos de la encuesta ya mencionada.

Sin embargo los esfuerzos que se evidencian en los relatos de partida, también se manifiestan en los relatos del quedarse, en tanto hablan de renunciar a posibilidades subjetivas y materiales, como dice Rayem,

Lo otro es que si vos te quedás acá, no sos, no lográs nada me parece, tenés que irte sí o sí, buscar por otro lado, buscar un título de no sé. Bueno, muchos chicos se fueron a la policía, y después venir a trabajar acá es como que tampoco les sirve, pero... porque están todos sus conocidos... pero eso, buscar algo así y después volver de última a trabajar acá, ahí lográs algo, porque si te quedás acá... lograr algo, un sueldo, todos quieren eso, pero igual por ahí pasa, les pasa a algunos que les cuesta dejar las familias, como mi caso, otros que no tienen... porque no es fácil irse, uno dice, termino 5to me voy a El Bolsón, no, porque las cosas hoy en día están re caras, lo que es alquiler y eso, así que por ahí se complica por todos lados, pero, por ahí siempre aparece una salida.

La historia de idas y venidas, de movilidades en estos territorios no es nueva; es más, podríamos decir que es un modo de pensar en la especificidad de estos territorios. La movilidad -y también la fijación en ciertos lugares- atraviesan la historia de estas comunidades. Empezamos este artículo relatando los desplazamientos producidos por lo que fuera el primer genocidio estatal de las comunidades mapuche tewelche. Sabemos que las comunidades mapuche tewelche tenían distintas formas de movilidad por la amplitud del territorio, distintas alianzas y modos de convivencia con otras comunidades y pueblos. Al llegar a estos lugares designados por el propio Estado que los desplazó se ubicaron junto a otras familias que estaban en la zona, pero que también traían sus propias formas de moverse por el territorio. El emplazamiento -fijación- de las comunidades en estos lugares con regímenes de tenencia precaria, la subdivisión en pequeños lotes, la instalación de grandes latifundios en los alrededores de las reservas y colonias, la imposición de la escuela primaria como forma civilizatoria y homogenizadora, fueron generando determinados regímenes de movilidades y espacialidades. Más adelante en el tiempo, el ferrocarril, la privatización del mismo, la instalación de rutas nacionales, luego la pavimentación de ciertas rutas y el olvido de ciertas otras, siguió profundizando con continuidades y rupturas los modos de movilizarse y de constituir los territorios.

Aún hoy las familias que viven en los parajes más alejados deben llevar a sus hijos e hijas pequeños, aproximadamente de cinco años, a residencias o albergues escolares ubicadas en los pueblos, antes llamados internados. Como cuenta Yanina,

Yo hice tres años en la escuela de Fofó, de primero a sexto año lo hice en la escuela 137 de la costa de Chubut, que está camino a Gualfaina, quince días me quedaba en la escuela y así, cada quince días. De 6 a 12 años estuve en Costa del Chubut, (...) Lo seguiría eligiendo, noooooooooo dejar a mi hijito allá, ni dos días, en ningún lado, para él quiero que vaya todos los días a la escuela y vuelva a la casa y no estar quince días, porque nosotros sufrimos un montón para estudiar en Costa del Chubut, (...) y no, no querés ir, después para volver sí estás re apurado, sufrimos mucho para estudiar allá, si tenemos, podemos decir que nos educaron muy bien allá, pero era estar lejos de la familia muchos días. Y cuando extrañaba mucho, lloraba, lloraba todo el tiempo. El ir interno es feo en el primer día en el que vas, yo me escapé dos veces, por suerte teníamos tíos, que si vos extrañabas mucho ellos te llevaban a la casa y eso.

Para evitar el distanciamiento, en numerosas ocasiones son las madres con los hijos las que se trasladan, cuando es posible, y viven en el pueblo estableciendo un ‘doble domicilio’ rural y urbano (semiurbano/rururbano), quedando los hombres a cargo del campo. A veces, aunque haya escuelas en la zona, las personas mandan a sus hijos a otras escuelas, a las escuelas a las que ellos fueron o las que sienten que tienen prestigio o de mejor calidad educativa. En cierta forma esto guarda relación con las trayectorias ya conocidas y probadas, junto con el temor o desconfianza a lo que el estado va generando, producto de los cambios que en el mismo se suceden, como resultado de las tensiones y contextualizaciones históricas. Como es posible imaginar y entrever en el relato, estos desplazamientos tienen consecuencias en la forma de constitución de las familias, en las elecciones personales, en la constitución subjetiva¹¹.

A las movilidades físicas se suman las movilidades virtuales. El concepto de ‘nómades virtuales’ se desarrolla para explicar las movilidades virtuales, por lo que *“la vida del nómade es el intermezzo. Los nómades virtuales buscan nuevos territorios, los territorios informacionales. Pasan de un punto a otro punto buscando, no agua, animales de caza o lugares sagrados, sino lugares de conexión. No necesitan cargar sus pertenencias en la espalda, ya que todo lo que necesitan está virtualmente en la red”* (Lemos, 2010: 5). Subir la montaña hasta encontrar señal de telefonía móvil, llegar hasta el corral ubicado en el filo de la montaña en cuatriciclo, ir ‘a poner el mensaje’, juntarse a jugar al *counter*

¹¹ Para profundizar en la temática de cómo actuó el Estado en estos territorios en procesos de aculturación y homogenización, ver Rodríguez (2009) y Méndez (2014).

con los amigos, estudiar una carrera virtual, son señales de cambios, cambios que sin dudas tienen que ver con los territorios, con los modos de vivirlos, con los modos de pensarse y ser uno mismo.

Los cambios que provocan estas nuevas tecnologías de la información y la comunicación operan en diferentes planos, “la movilidad informacional-virtual tiene impactos directos sobre la movilidad física y sobre el lugar y el espacio en donde opera, y viceversa. No podemos disociar comunicación, movilidad, espacio y lugar. La comunicación es una forma de “mover” información de un lugar a otro, produciendo sentido, subjetividad, espacialización” (Lemos, 2010: 2). El territorio no es tan sólo un espacio físico sino una construcción social, dada tanto por sistemas hegemónicos de clasificación de “espacios”, como por relaciones sociales que dan origen, expresan y comunican identidad (Schetjman, y Berdegú, 2003). Sin embargo, pensamos que estas movilidades virtuales también son movilidades estructuradas, en función de la posibilidad de acceso a internet, del acceso a los dispositivos, de los conocimientos previos que potencian la conectividad con ciertas temáticas, entre otros.

MOVILIDADES ESTRUCTURADAS

Como venimos deslizando al explicar tanto las movilidades virtuales producto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, como las movilidades físicas, sean estas desplazamientos impuestos explícitamente o no, consideramos se dan de forma estructurada. Pero ¿qué es lo que estructura estas movilidades por el territorio? ¿Qué es lo que hace que a veces estas movilidades sean desplazamientos y otras fijaciones? Pensamos que son las relaciones de poder las que estructuran el territorio. Además, las trayectorias que analizamos no trascurren sólo en el tiempo sino también en el espacio y guardan relación con él y, por lo tanto, como esas trayectorias nos hablan de movilidades pensamos que el espacio también está constituido por ellas.

En función de las trayectorias de vida relevadas, consideramos que los recorridos o movilidades de las y los jóvenes están delimitados por estructuraciones previas que los guían, por ejemplo, hacia carreras de estudio o laborales similares. La historia de Rogelio, hoy de 31 años, pero que a los 19 años se fue a trabajar a la ciudad vecina de El Bolsón, refleja una trayectoria que se presenta recurrente en otros jóvenes de las localidades más pequeñas.

El primer tiempo me dediqué de albañil, yo salí de mi comunidad a laburar afuera, por lo que contaba recién, por ahí es difícil el ingreso económico de la gente joven,

en mi comunidad es muy difícil, así que estás obligado a migrar afuera para tener unos pesos, laburar con un patrón no es lo mismo que laburar con tus vecinos en el campo, ayudante de albañil es lo típico para el que se va del campo, después trabajé de ayudante en un taller mecánico, después ese taller puso una cantera, siempre fui muy ligado a esas cosas, armar hormigones, una pared, así fui aprendiendo cosas que yo nunca había aprendido.

El pensamiento de Grossberg (1992) nos ayuda a reflexionar sobre estas similitudes, que vemos como regularidades. Las trayectorias personales pueden ser pensadas como fruto de una tensión entre estructuras -históricas y actuales- y agencia; esas estructuraciones, a su vez, son resultado del hacer de maquinarias de poder, maquinarias que actúan produciendo identidades, subjetividades y ciertas movilidades. Grossberg llamará a cada una de ellas maquinarias diferenciadoras, maquinarias estratificadoras y maquinarias territorializadoras. Las similitudes/regularidades no sólo aparecen en las elecciones de las carreras u oficios, también se evidencian en las localidades de destino, en los lugares con los que esas trayectorias se entrelazan.

Muchas veces los lugares a los que recurren los jóvenes para estudiar o trabajar por fuera de donde nacieron, son lugares familiares a ellos, son los caminos por los que transitaban antes madres, tíos, padres, hermanos mayores, y allí están esas redes para ayudarlos a construir presentes posible, aunque no exentas de esfuerzos, imposiciones y contradicciones. Tal es el caso de la institución Orientación para la Joven (OPJ) localizada en la ciudad de San Carlos de Bariloche, ligada directamente a la Asociación Católica Internacional de Servicio a la Juventud Femenina, que recibe a jóvenes de la zona rural que deban residir en la ciudad por estudios o trabajo. Como narra Lila - hoy de 43 años, pobladora del paraje Estación Ñorquin Co, mamá de dos jóvenes de 16 y 18 años - los esfuerzos de generaciones anteriores para estudiar algo más que el primario cuando no había secundario en Ñorquin Co eran importantes,

...Mi papá en realidad no quería que fuera, en realidad me fui en contra de su voluntad, yo preparé mi bolsito a escondidas, (...) tenían que quedar para trabajar, pero yo tenía la idea de seguir estudiando. Ellos no contaban con lo económico para ayudarnos. Así que yo me fui medio a escondidas a Pilca Viejo, ahí estuve solamente dos meses. (...) Era medio rebelde en esto de ir buscando, buscando otros horizontes. Me fui a Bariloche, a lo de mis hermanas, pero para mí eran personas desconocidas, porque yo las había visto una sola vez en mi vida. Pero ahí estuve un año no más, porque yo era de las que se me ocurría algo, y decía voy a hacer' y, por más que no me dejaran, me las rebuscaba para hacerlo. (...) Yo veía a mi papá que no sabía leer, no sabía escribir y yo decía si yo puedo buscar la posibilidad de poder leer y escribir y aprender algo más, por qué me tengo que

quedar o por qué ellos no me permiten, así que agarré y (...) me fui de la casa de mi hermana y me quedé en la parada de colectivo, estuve ahí como unos tres días más o menos, y ahí conocí a neños de la calle y yo me sentía importante porque yo era la más grande, si ellos pueden sobrevivir todo esto (...) también voy a poder. Hasta que me encontró una señora, una maestra jubilada, (...) entonces ella me dijo que trabajaba en un lugar que se llama OPJ, me dice 'si querés yo te puedo llevar, porque además no podés estar en la calle', y bueno yo un poco desconfiaba porque no la conocía y me fui, yo había escuchado de todos modos hablar del OPJ, pero no tenía ni idea que era, ni de qué se trataba, así que ella me llevó y ahí me encontré con chicas de Pilca y con chicas algunas de acá de Ñorquín Co, de Cañadón Chileno, y ahí estaba mi lugar, porque era toda gente del campo la mayoría...

El testimonio de Lila nos parece fundamental para entender no sólo los esfuerzos de generaciones anteriores, sino también los inicios de trayectorias que empezaron antaño y que dieron lugar a las actuales. Paula, muchos años después que Lila, también recurriría a la misma institución como muchas de las jóvenes de la primer promoción del secundario de Ñorquín Co,

Éramos alrededor de seis chicas, todas de la misma promoción, fuimos a una residencia, la verdad que la experiencia que yo tengo de Bariloche no es muy buena, primero porque era la primera salida de mi casa, y eso en sí me costó mucho, separarme de mi familia que siempre había estado. Otra que la convivencia en esa residencia no era buena, así que eso hacía que cueste todo el doble. (...) la modalidad era buena, una cuota baja, compartías el lugar con otras chicas, que estaban en la misma que vos, tenías al menos un lugar calentito en el que estar, pero como te decía, la señora que estaba ahí encargada, no te hacía las cosas fáciles, vivía poniéndose en contra, nos insultaba, yo salía a las cinco de la tarde, trabajaba un par de horas y después me iba a cursar, en teoría hasta las 23.30, pero como la residencia tenía un horario que era a las 23.00 y si no llegabas te cerraban la puerta y no podías entrar hasta el otro día a las 7.00 de la mañana, yo tenía que salir antes de las clases, y como la cocina cerraba antes, tampoco podía comer a la noche, tenía que entrar e irme a dormir.

Es interesante porque el relato de Paula plantea ciertas continuidades: las mismas instituciones de albergue, el llegar y sentirse parte de algo, pero también es disruptivo, mostrando que las trayectorias actuales no están libres de esfuerzos y tensiones.

En el caso puntual de los y las jóvenes de estos territorios preferimos hablar de movi­lidades físicas antes que migración ya que el trabajo de campo nos sugiere que los movimientos que forman parte de sus trayectorias no son de una vez y para siempre. Jóvenes que se van, muchas veces retornan, para hacerse cargo del campo cuando sus padres están grandes, para trabajar en alguna de las

instituciones una vez recibidos, o simplemente porque no logran afianzarse en otra localidad. Los territorios, dice Massey, no pueden ser simples y coherentes, por lo que no son contrarios movimiento y fijación, espacio y tiempo, sino parte de fenómenos complejos (Massey, 2007).

TERRITORIOS Y PRESENTES COMPLEJOS

Consideramos que las movilidades estructuradas, físicas y virtuales, dan forma al territorio, y al transformarse también transforman al territorio, retomando la propuesta de Massey (2007) que nos propone pensar las geometrías del poder como configuradoras de los espacios. Entonces, siguiendo al mismo autor, los territorios son resultado de relaciones, tramas de vínculos, prácticas de intercambio, los territorios son la dimensión de la multiplicidad de entidades con sus propias trayectorias .

En Ñorquin Co y Cushamen, los territorios muestran su complejidad. Hay por un lado, un deseo de los pobladores de quedarse, pero quedarse de un modo específico, un modo que va transformando el territorio mismo. Esta tensión, ambivalente pero suplementaria, implica desplazamientos por un territorio más amplio que el circunscripto al lugar de nacimiento. Estos desplazamientos por el territorio se relacionan con ciertos recorridos históricos que generación tras generación se vuelven a hacer, prácticas de la movilidad que son ‘de una vez y para siempre’ y que, en general, el lugar al que se va tampoco es leído como por fuera del territorio conocido o familiar.

Por otro lado, por parte del Estado hay una concesión de ciertos recursos para que la población pueda quedarse en el territorio a través de ciertas políticas educativas y productivas. Tal es el caso, por ejemplo, de la incorporación de la escuela media pero la imposibilidad ‘eterna’ de contar con un instituto terciario se constituye en una limitación . En el mismo sentido, se encuentra la imposibilidad de absorción de mano de obra especializada por parte de la actividad agraria local, o el acompañamiento a los pequeños productores ganaderos que se enfrenta con el problema de la tenencia precaria de sus tierras y de la imposibilidad de extensión de su predio. Esto se tensiona -a su vez- con el avance de emprendimientos estatales y privados para usufructuar y explotar esos territorios, con fines distintos a los que la población ha desarrollado hasta aquí, como es el caso de la minería a cielo abierto. Para ello se pretende una expulsión de la población que se considera vive en ‘zonas

de sacrificio’, ya que la práctica tradicional de ganadería ovina y caprina no puede convivir con la minería ni con el *fracking* en la actividad petrolera¹². Este proceso resulta ‘paradójico’ ya que esta población históricamente desplazada de la actual provincia de Buenos Aires para ser emplazada en la estepa, vuelve a ser incómoda a los fines de la nación y pretende ser expulsada seguramente esta vez a los bordes pobres de las grandes ciudades. Con respecto a esta situación Rogelio explica su punto de vista,

El estado es uno de los principales responsables de esta situación, que no le da posibilidades a la gente en sí del lugar, del territorio, pero sí le abre las puertas a otra gente, a otra gente me refiero a la explotación petrolera, a la explotación minera, a la explotación de los recursos naturales que existen en nuestras comunidades. Y digo, cuando me refiero a eso, cuando ya no está ese joven, no está esa persona que podría trabajar, es más fácil para el Estado entrar a esos campos... En una oportunidad me había puesto a pensar que por ahí el mismo Estado tiene esa actitud de cansar a la gente para que se vaya...

Entonces, ni el decidir quedarse ni la circulación se realizan libremente; “en la actual cultura de la movilidad, esta potencia varía con el individuo o grupo social, según estructuras de poder” (Lemos, 2010: 2). Hay desplazamientos y enclaves, hay movilidades y hay también, fijaciones, antes y ahora. Decimos que éstos están atravesados por el hacer de maquinarias territorializadoras, estratificadoras y diferenciadoras. Cuando el Estado asignó cierta cantidad de hectáreas a las reservas limitó a esa superficie el establecimiento de las personas. Cuando más tarde subdividió la superficie y se asignó una cierta cantidad de hectáreas a cada familia, obligó a que más adelante los hijos buscaran otra forma de sustento porque las tierras y los frutos de la misma no alcanzaban para alimentar a todos.

¹² La fractura hidráulica, más conocida por su término anglosajón *fracking*, es una técnica de extracción de gas y petróleo de yacimientos no convencionales, generalmente de formaciones de esquistos (*shale*), arenas compactas (*tight sands*) y mantos de carbón (*coalbed methane*). Estas formaciones geológicas se ubican a varios miles de metros de profundidad y para acceder a ellas se debe perforar hasta la formación que alberga los hidrocarburos, empleando una técnica de perforación mixta. En primer lugar, se perfora verticalmente y posteriormente se continúa de forma horizontal, a lo largo de varios kilómetros. Fuente: <http://argentinasinfracking.org/fracking/>

A pesar del nomadismo virtual y de la movilidad física, la idea de territorio para los actores en los que hacemos foco es fundamental como plantea Rogelio,

...y por ahí entender lo que es la cosmovisión mapuche, entender lo que es la cultura, entender por qué un reclamo territorial, (...) cuál es el valor que le da uno al territorio, ¿no? Por ahí uno va a una casa y sólo quedan gentes mayores, ya no quedan jóvenes, es una pena, porque producto de esa situación nuestros abuelos, nuestros antepasados han sido engañados. El hecho de no saber leer, el hecho de no entender, tal vez hablaban el mismo idioma, pero no entendían muchas cosas, fueron cayendo en la trampa del que venía de afuera, muchos campos fueron quedando en manos de terratenientes sin saber, eso es lo que duele un poco cuando quedan en el campo gente mayores nada más.

Las palabras de los jóvenes trazan puentes que necesitamos pensar, tensiones y heterogeneidades que se hacen tangibles en las trayectorias, que no por pensarlas fruto de las estructuraciones, de los haceres de las maquinarias, las pensamos homogéneas. Esa diversidad de trayectorias también puede entenderse desde los diferentes modos de individuación y territorialización que actúan sobre las personas, lo que repercute en la posibilidad de agencia. Hay diferentes tipos de juventudes aún en similares contextos, “nos encontramos en el momento de tránsito, donde el espacio y el tiempo se cruzan para producir figuras complejas de diferencia e identidad, pasado y presente, adentro y afuera, inclusión y exclusión” (Bhabha, 1994: 17-18), por lo que pensar la complejidad de estos tiempos es un desafío y también una necesidad.

Una de las características fundamentales que Massey (2007) nos propone para pensar los espacios es que estos se encuentran siempre en vías de construcción, que la forma en que hoy se están produciendo y transformando las movilidades físicas y virtuales transforman estos territorios de los que hablamos.

Lo rural, ese territorio asociado al *‘far west argentino’*, se va transformando y va construyendo nuevos sentidos. Lentamente, las reivindicaciones territoriales de las comunidades originarias, urbanas y no urbanas, van desnudando nuevas estrategias de resistencia. De manera más rápida aún, la llegada de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, ciertos consumos que se producen a través de la posibilidad en un primer momento de la televisión digital privada y abierta, ciertas posibilidades de acceso a la movilidad en territorios y en sujetos que se pensaron/impusieron estáticos u obedientes a los movimientos indicados desde el Estado, más la instalación del dispositivo de la

escuela media que provocó un estar ahí con otros, ahora pares, ha ido generando grandes cambios. Se trata de cambios en el modo de vivir esas ruralidades, cambios en las fronteras territoriales, cambios en las posibilidades de subjetivación.

En este sentido, resulta pertinente ahondar en esta categoría de rural y profundizar el concepto de ‘rururbanidad’ que da cuenta de la interrelación de lo rural con lo urbano (Cimadevilla, 2005; Cimadevilla y Carniglia, 2009; Schetjman, y Berdegué, 2003). Eso que pensamos como transformación del espacio rural en algo que podríamos denominar rururbano, se relaciona para nosotros con la idea de que “los medios expanden nuestra comprensión del mundo y de nosotros mismos, produciendo subjetividad. Expandieron el otro genérico y la relación que establecemos con el lugar, dada la visión ampliada de otros lugares (por la experiencia o por los medios)” (Lemos, 2010: 6). Consideramos entonces que el concepto de *rururbanidad* se enriquece cuando podemos apreciar las transformaciones que sobre el territorio tienen los cambios producidos en las subjetividades, producidos a su vez por el acceso -aunque diferenciado- de la movilidad física y virtual.

CONCLUSIONES

Si bien las transformaciones fueron paulatinas, al igual que la incorporación de las nuevas tecnologías en estos territorios, luego de diez años del ingreso del teléfono celular y de la creación de escuelas secundarias en las localidades, vemos que a partir de ciertas políticas públicas y de la ampliación de los mercados de consumo, fue posible la consolidación -si es posible llamarla así- de estructuras que permiten la fluidez virtual y también la física.

Las *netbooks* del programa nacional Conectar Igualdad, el ingreso de los *smarthphones*, el acceso satelital a internet colaboraron en la movilidad virtual. El ingreso monetario mensual que ha traído el cobro de jubilaciones, pensiones, asignaciones universales -en economías con un ingreso anual producto de la venta del pelo o la lana del ganado caprino u ovino- en numerosas oportunidades se ve reflejado en la compra de un vehículo familiar, lo que genera una mayor movilidad física, para nada desdeñable en un territorio en el que si no te movés, quedas aislado, marginado. Algo que puede resultar banal pero que sin embargo en territorios de escasos o nulos servicios, de inexistencia de transporte público, de caminos de ripio inaccesibles, se torna fundamental trascendiendo claramente lo generacional.

En la movilidad virtual pareciera haber la posibilidad aparente de acceso libre a los contenidos; sin embargo, tanto los accesos como los consumos están condicionados por diferentes aspectos. En parte, por las diferentes tecnologías que habilitan velocidad de transmisión y ancho de banda, con lo que la lentitud en el desarrollo de infraestructura coincide con la distribución geopolítica y económica de concentración en grandes urbes. A su vez, la posibilidad de indagar en la *web*, se articulará con el conocimiento previo sobre un tema y sobre el uso de la tecnología necesaria para el acceso, así como con la capacidad de traspasar a problemas semejantes la iniciativa de búsqueda y la exploración de redes. Las fronteras no son meramente jurídicas, es posible sentirnos extranjeros sin salir del país (Grimson, 2009).

No sólo en la movilidad virtual hay fronteras no jurídicas, también en la movilidad física ya que al desplazarse por el territorio se descubren fronteras que pueden ser tan o más difíciles de eludir que las que nos exigen un pasaporte. En la sociedad, “a lo largo de su historia, clasificaciones sociales, políticas, territoriales, ideológicas, estéticas, étnicas, de género, de generación emergen, tienen mayor o menor relevancia social y sedimentan” (Grimson, 2009: 24). ‘Jóvenes’, ‘mapuche’, ‘del campo’, ‘indios’, ‘paisa’, son clasificaciones que pueden servir para identificarse a uno mismo, y también para marcar a otros. Se relacionan directamente con una historia y un lugar, un contexto o configuración cultural específica.

No son clasificaciones ajenas a las estructuras de poder, son construcciones hegemónicas de significantes que se asocian a una cadena de sentidos. Ante las marcas y las estigmatizaciones, es posible disputar esos sentidos o también tratar de pasar inadvertidos, desmarcarnos.

Los diferentes grupos sociales están situados de maneras muy distintas en los flujos e interconexiones del mundo actual y proclamado global; eso no sólo tiene que ver con quiénes se mueven y quiénes no lo hacen sino que tiene que ver también con el poder en cuanto a los flujos y al movimiento, quiénes están en una situación de control y quiénes se habitúan a ello (Massey, 1991).

Vemos como ‘un mundo sin fronteras’ y ‘ciudadanos del mundo’ son burbujas que las experiencias de las mismas movilidades van pinchando. Tanto físicas como virtuales, las movilidades hacen visibles las fronteras que se levantaban ante nuestros ojos pero que no podíamos ver. Eso no quiere decir, igualmente, que las mismas sean inquebrantables; sólo nos muestran que están.

Si la idea de ‘desierto’ continúa presente en la caracterización de estas localidades por parte de los actores, esto es así porque a ciertas relaciones de dominio imperante -que aún hoy estructuran el espacio- les es funcional. “La distribución geográfica de las actividades económicas que resulta del desarrollo de una nueva forma de división del trabajo se solapará y combinará con el modelo producido en períodos anteriores, las desigualdades regionales no son consecuencia de una deficiencia sino más bien de la cambiante relación entre las exigencias de la producción privada con fines de lucro y la superficie espacial” (Massey, 1979: 69). Tal vez no haya importantes banqueros ni grandes elites en el territorio, y aunque pareciera que los ricos quedan exentos de culpa, la presencia de grandes estancias, el avance permitido por el Estado de multimillonarios, mineras y petroleras de capitales internacionales, pone de manifiesto las relaciones de poder que configuran el territorio a lo largo de la historia pero de un modo particular en el presente. Sin embargo, a su vez, la identidad de un lugar está compuesta también por relaciones externas y la identidad de un lugar siempre está en proceso de cambio, de modificación, constituyéndose lo global y lo local mutuamente (Massey, 2004). Nunca podríamos adherirnos a “la noción de cambio masivo y absoluto que supondría el pase de ‘un espacio de lugares’ a un ‘espacio de flujos’” porque esta gran narrativa realiza suposiciones equivocadas sobre el pasado “(nunca existió un simple espacio de lugares en su extremo, de culturas aisladas) y fracasa en reconocer los ‘lugares’ (los espacios cerrados, las fortalezas de los poderosos) que continúan construyéndose en medio de la globalización actual” (Massey, 1999: 153).

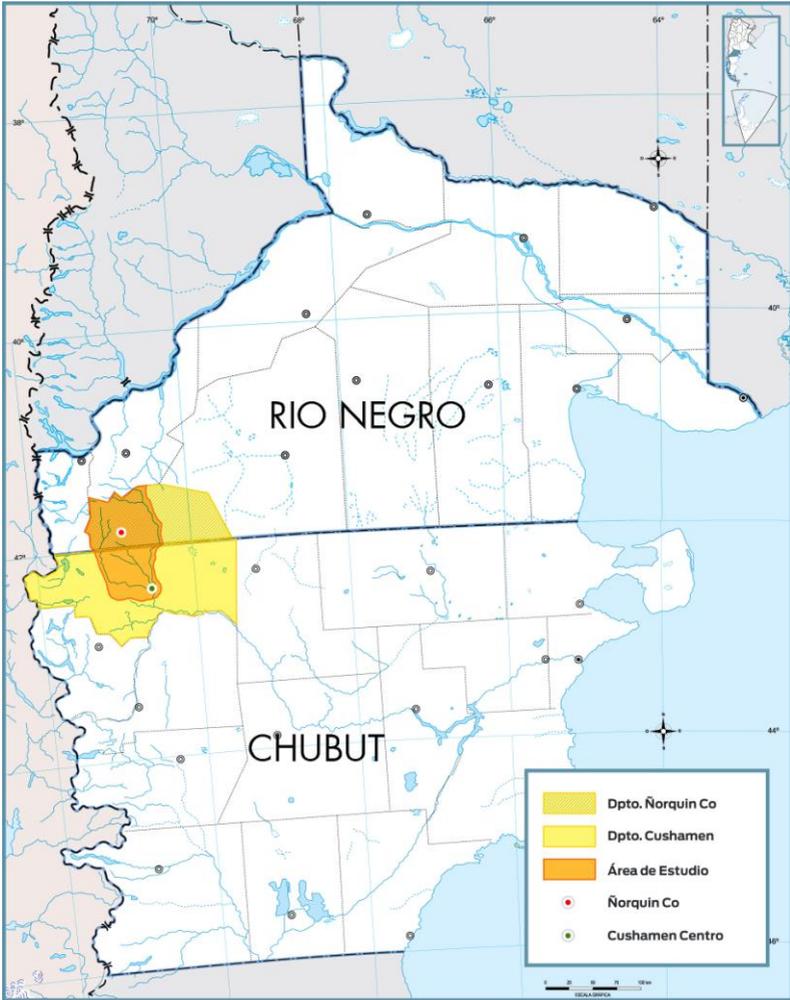
El territorio fue y es espacio de articulación de trayectorias, de movi­lidades estructuradas, que se transforma porque las articulaciones son contingentes y no dependen sólo de ‘lo que hay en el lugar’ sino también de la interacción con otros territorios y factores externos. Las relaciones de poder, con sus tensiones, resistencias y luchas, con líneas de continuidad y también de ruptura, son configuradoras del espacio y están como él mismo en movimiento.

Mapa 1. República Argentina y región patagónica



Fuente: Elaboración propia

Mapa 2. Comunidades de estudio en las provincias de Río Negro y Chubut, Argentina



Fuente: Elaboración propia

BIBLIOGRAFÍA

- Aranda, D. (2010). *Argentina originaria: genocidios, saqueos y resistencias*. Buenos Aires: Ediciones La Vaca.
- Artopoulos, A. (2010). "Notas sobre la cultura juvenil móvil en Lationamérica", en G. Beiguelman y J. La Ferla (compiladores y editores), *Nomadismos tecnológicos. Dispositivos móviles, usos masivos y prácticas artísticas*, Madrid: Editorial Ariel y Fundación Telefónica.
- Bayer, O. (coordinador) (2010). *Historia de la crueldad Argentina: Julio A. Roca y el genocidio de los pueblos originarios*, Buenos Aires: Editorial El Tugurio.
- Barraclough, S. (1984 [1968]). "Notas sobre tenencia de la tierra en América Latina", ICIRA, Santiago de Chile (1968), en D. Astori, "Controversias sobre el agro latinoamericano. Un análisis crítico.", Buenos Aires: CLACSO.
- Bhabha, H. K. (2002). *El lugar de la cultura*, César Aira (traductor), Buenos Aires: Manantial. [Bhabha, Homi K., *The Location of Culture*, London: Routledge, 1994].
- Briones, C. (editora) (2008). "Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad", Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Cañuqueo, L., Kropff, L. y Pérez, P. (2006) "El paraje y la comunidad en la construcción de pertenencias colectivas mapuche en la provincia de Río Negro", VIII Congreso Argentino de Antropología Social, Carrera de Antropología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.
- Caputo, L. (s/f.). "Jóvenes rurales, algunas intervenciones sociales, obstáculos y alternativas en la promoción de sus organizaciones", Buenos Aires: CLACSO, Biblioteca Virtual.
- Centeno, M. (2015). Proyecto de tesis "Jóvenes, comunicación y tecnologías: hacia nuevas modalidades de la agricultura familiar en San Luis, Argentina", Doctorado de Comunicación, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Chaves, M. (2005). "Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea", *Revista Última Década*, Año 13, Nro. 23, Viña del Mar: CIDPA: 9-32.
- Chaves, M. (2012 [2010]). "Jóvenes, territorios y complicidades", Buenos Aires: Editorial Espacio, 2da reimpresión.

- Cimadevilla, G. (2005). "De la dicotomía urbano-rural a la emergencia rurbana. Momentos y movimientos". Revista Esboços, Nro. 13, Florianópolis: PPGH-Universidade Federal de Santa Catarina.
- Cimadevilla, G. y Carniglia, E. (coordinadores) (2009). "La ruralización de la ciudad pampeana", en Relatos sobre la rururbanidad, Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Deleuze, G. (1977). "Rizoma: Introducción", en www.fen-om.com/spanishtheory/theory104.pdf
- Deleuze, G. y Guattari, F. ([1988] 2004). "Mil Mesetas", Valencia: Editorial Pre-Textos.
- Delrío, W. (2005). "Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia, 1872- 1943". Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Elizalde, S., Felitti, K. y Queirolo, G. (coords.) (2009). Género y sexualidades en las tramas del saber, Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Feixa, C. [1998] (2006, edición actualizada). "De jóvenes, bandas y tribus (Antropología de la juventud)", Barcelona: Editorial Ariel.
- Fornasari, M. E. (2013). "Jóvenes en contextos rurales y Tic. Una mirada desde la apropiación y el conflicto en la provincia de San Luis", Revista Question, Vol. 1, Nro. 39: 122-136.
- Galafassi, G. (2008). "Producción, tierra y conflictos socio-ambientales en la Patagonia. Una primera aproximación", en V Jornadas de Investigación y Debate. Trabajo, propiedad y tecnología en el mundo rural argentino, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- García, A. (1984 [1967]). "Dinámica de las reformas agrarias en América Latina", Icira, Santiago de Chile (1967) en D. Astori, "Controversias sobre el agro latinoamericano. Un análisis crítico.", Buenos Aires: CLACSO.
- García Canclini, N. (2009). "Los muchos modos de ser extranjeros" en N. García Canclini, (director), Extranjeros en la tecnología y la cultura, Madrid: Editorial Ariel y Fundación Telefónica.
- González Cangas, Y. (2003). "Juventud rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios", en Revista Nueva Antropología, Vol. XIX, Nro. 63: 153-175.
- Grimson, A. (2009). "Fronteras y extranjeros: Desde la antropología y la comunicación. Cultura, identidad, frontera", en N. García Canclini, N. (director), Extranjeros en la tecnología y la cultura, Madrid: Editorial Ariel y Fundación Telefónica.

- Grossberg, L. (2006). "Identidad y Estudios Culturales: ¿No hay nada más que eso?" en S. Hall y P. Du Gay (compiladores). Cuestiones de identidad cultural, Capítulo 6, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Kessler, G. (2007). "Juventud rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales" en: Bruniard, R. (Coordinador), Educación, desarrollo rural y juventud. Buenos Aires: SAGRPyA/ IPEE-UNESCO.
- Kropff, L. (2011). "Los jóvenes mapuche en Argentina: entre el circuito punk y las recuperaciones de tierras", *Alteridades*, Vol.21 Nro. 42, México.
- Lemos, A. (2010). "Cultura de la movilidad", en *Nomadismos tecnológicos. Dispositivos móviles, usos masivos y prácticas artísticas*, G. Beiguelman y J. La Ferla, Jorge (compiladores y editores), Madrid: Editorial Ariel y Fundación Telefónica.
- Martín Barbero, J. (1998). "Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad", en H. Cubides y otros (editores.), «Viviendo a toda». Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades, Bogotá: Siglo del Hombre-Universidad Central.
- Masotta, C. (2009). "Telón de fondo. Paisajes de desierto y alteridad en la fotografía de la Patagonia (1880-1900)", *Aisthesis* N° 46: 111-127.
- Massey, D. [1979] (2012). "¿En qué sentido hablamos de problema regional?", en Albet, A. y Benach, N., "Doreen Massey: Un sentido global de lugar", Barcelona: Icaria Espacios Críticos.
- Massey, D. [1991] (2012). "Un sentido global de lugar" en A. Albet, y N. Benach, "Doreen Massey: Un sentido global de lugar", Barcelona: Icaria Espacios Críticos.
- Massey, D. [1999] (2012). "Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo espacio", en A. Albet y N. Benach, "Doreen Massey: Un sentido global de lugar", Barcelona: Icaria Espacios Críticos.
- Massey, D. (2004). "Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Nro. 57:77-84.
- Massey, D. (2007). "Geometrías del poder y conceptualización del espacio", conferencia ofrecida en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 17 de setiembre.
- Méndez, R. (2014): "Residencias: de las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes", en *Estudios sobre Juventudes en Argentina III*, Red de Investigadore/as en Juventudes de Argentina, Universidad Nacional del Comahue, PubliFADECS.

- Navarro Floria, P. (2002). "El desierto y la cuestión del territorio en el discurso político argentino sobre la frontera Sur", *Revista Complutense de Historia de América*, Vol. 28: 139-168.
- Pacheco, L. (2010). "Los últimos guardianes. Jóvenes rurales e indígenas", en *Los jóvenes en México*, R. Reguillo (coordinadora), México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramos, A. (2010). *Los pliegues del linaje. Memorias y políticas mapuches-tehuelches en contextos de desplazamiento*, Buenos Aires: Eudeba.
- Ramos, A. y Delrío, W. (2011): "Mapas y narrativas de desplazamiento. Memorias mapuche-tehuelche sobre el sometimiento estatal en Norpatagonia", *Antítesis*, Vol. 4, Nro. 8: 515-532.
- Reguillo Cruz, R. (2000). "Pensar los jóvenes. Un debate necesario", en R. Reguillo Cruz, *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Reguillo Cruz, R., coordinadora (2010). "Los jóvenes en México", México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, M. (2009). "Empezaron sacándoles las tierras, después las familias, después la identidad": Trayectorias de una recuperación en suspenso (lote 119, provincia de Santa Cruz)". *Revista Avá*, Nro. 14 (número especial): 85-102. <http://www.scielo.org.ar/pdf/ava/n14/n14a04.pdf>.
- Schetjman, A. y Berdegúe, J. A. (2003). *Desarrollo territorial rural*, Santiago de Chile: RIMISP.
- Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*, Buenos Aires: Editorial Paidós.

Barés, Aymará [2016], Comunicación, movilidades y espacialidades. Desplazamientos y trayectorias de jóvenes de Ñorquin Co y Cushmanen en la región de la Patagonia argentina, *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, I (1). Recuperado de <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/112>